

Emitimos este comunicado, de lo que probablemente sea nuestro alejamiento total de la causa caratulada, aún, como “muerte dudosa”, en perjuicio de Lujan Peñalva y Yanina Nuesch.

Hemos visto a padres pasar años y décadas haciendo el trabajo de fiscales e investigadores y en algunos casos llevándose a la tumba el deseo de ver lograda la justicia terrenal para sus seres queridos.

Hemos visto y asistido a lo largo de ocho años, cuantiosas marchas, también demandando la justicia que nunca llega, asistimos a incontables notas periodísticas y presentamos cientos de páginas de evidencia e investigaciones privadas, que debieran haber sido el puntapié inicial a una investigación judicial que jamás llegó.

Está claro, para nosotros, que estamos lejos en Salta de tener una justicia independiente; la corrupción política está indudablemente enquistada en el proceso judicial de punta a punta.

En nuestro caso en particular, nos debemos a la memoria de Lujan y Yanina, más que a insistir por el camino burocrático judicial.

Es inconcebible, que aún después de haber demostrado en la reconstrucción del hecho, donde se produjo la mecánica, que por el largo de la soga, altura y posición de los cuerpos, físicamente no se podrían haber dado muerte por sí mismas, sigue la causa en foja cero y con un claro intento de cerrarla, luego de volver a insistir en el suicidio.

Hemos pasado años, presentando pruebas en base a mucho sacrificio, para que todas ellas fueran omitidas o suprimidas y sin ningún escrúpulo, manejar el poder que detentan a gusto y placer de quien les ordena acabar y dar un cierre a la causa que tanto molesta.

En nuestra sociedad, está trillada la frase de que; “justicia lenta no es justicia” y verdaderamente hoy, más que nunca, lo sentimos así.

Sabemos que dimos todo lo que tenemos para dar, intentamos usar esta causa como estandarte de las injusticias y el mal trato que reciben muchas personas en nuestra sociedad; siempre dijimos, que a Lujan no la vamos a recuperar y que todo este esfuerzo no fue solo para que ella tenga justicia, sino también, para sentar precedente en todo sentido de que Salta da para mucho más.

Hoy nos vamos disconformes y hartos del manoseo, ha quedado claro que la voluntad de la que hacen alarde los fiscales y jueces es la de retrasar hasta el cansancio, rechazar pedidos e ignorar, voluntad de salir a los medios a fábular, a desestimar y a disfrazar la verdad; valiéndose, de cualquier excusa que les sirva, con tal de no investigar, faltando al cumplimiento y compromiso de las funciones por las que son remunerados.

A lo largo de la causa hubieron graves omisiones, encubrimiento, direccionamiento implícito y mala praxis judicial, sería ingenuo pensar, que lo que nos aqueja en Salta es la ineptitud, pero en realidad, son muy hábiles, solo que eligieron aprovechar sus cargos, tanto políticos, como judiciales, para su propio beneficio y no el del pueblo.

Es así que, como familia , hemos tomado la decisión de no aportar ninguna prueba más a la justicia de Salta, es clara y alevosa la intención de seguir mintiendo y ensuciando la causa, para luego archivarla, pero nosotros no vamos a ser partícipes de una injusticia.

Hemos hecho el trabajo de investigación que les correspondía a los investigadores y fiscales, presentando ingenuamente información, que cualquier profesional de la justicia la hubiera recibido con los brazos abiertos.

Tuvimos que llevar el expediente a profesionales de Estados Unidos de diferentes especialidades y expertos forenses, pertenecientes al Gold Coast Forensic, el señor King Charles Brown, Sra Dawn Watkins , Dr. Timothy Valentine, Sra Nina Martinez, Dr Berkland., Theresa Brian , detective Neil Zielinsky, , Virginia Jones y otros profesionales mas, llegando a la conclusión que Lujan y Yanina NO SE SUICIDARON.

La “jueza” que lleva la causa Monica Mudsky, junto a los fiscales Pablo Rivero y Ramiro Ramos Ossorio, no solamente están faltando a la verdad, sino que nos están negando la realización de pericias científicas donde podrían encontrarse los ADN de los responsables.

Si estos funcionarios no fueran parte del encubrimiento, direccionado por el mismo Urtubey, hubieran accedido a este pedido de manera inmediata, pero no lo hicieron.

Como tampoco hicieron lugar al pedido de recolección de ADN a las personas sospechosas que fueron a declarar; como por ejemplo, VICTORIA NOEL QUARTIN.

Llama la atención que los fiscales Ramos Ossorio y Rivero salgan a repetir lo que dijo esta testigo, de que Luján se encontraba muy bien la noche anterior, cuando sabemos que esta mujer sabe que Luján no estaba bien, que había sido drogada y violada por Fredes, la noche que salieron juntos.

Tal es así, que Victoria Quartin declaró, en el 2012, que la noche que fueron al motel, ella misma, le estaba manejando el celular a Luján, porque Luján estaba “lenta” para contestar los mensaje a sus padres. Y nos consta, que Lujan estuvo descompuesta toda la noche, esa fue la razón por la que cuando despertó quiso ir a ver a su padre y contárselo.

Victoria Quartin es una de los cómplices de Exequiel “Dixon” Fredes. Durante el lapso de 56 horas que estuvieron secuestradas Lujan Y Yanina, ella se comunicó 46 ,04 minutos de celular con Exequiel Fredes y no 18 minutos, como miente Ossorio.

En los momentos previos a que desaparezcan Lujan y Yanina, Victoria Quartin triangulaba llamadas entre ella, Lujan y Fredes, prestándose como carnada para que las chicas sean interceptadas por Fredes. Esto lo demuestran las antenas de los teléfonos cuando las ubican a Quartin y a Lujan en el mismo lugar. Exequiel tenía dos teléfonos celulares, uno de ellos nunca fue analizado .

Victoria Quartin sabía que Lujan había sido drogada y violada por Exequiel Fredes la noche anterior y ayudó a Fredes para que Luján no llegara a contarle la verdad a su padre, es cómplice de asesinato.

A la fecha , y cuando los fiscales ya hablan otra vez de suicidio y lo hacen cobardemente haciendo manifestaciones públicas y guionadas en el medio de prensa de mayor tirada, cuando debieran haber tenido la valentía de convocar y hablar de frente con la familia. Si su trabajo es buscar la verdad de los hechos, por qué no dan la cara y por respeto a las víctimas comunican oficialmente su postura en la causa penal.

Además, quedan diligencias investigativas pendientes y sospechosos del entorno de Exequiel Fredes, por declarar y por recoger muestras de ADNs para ser cotejadas con la sangre encontrada en el sweater de Yanina, con la sogá y con las prendas de Lujan; aunque quedó alevosamente demostrado que tanto a la jueza Monica Mudsky, los fiscales Ramos Ossorio, Pablo Rivero y al jefe de fiscales, el procurador Abel Cornejo, no quieren mostrar la verdad , obedeciendo, una vez más, al poder y no al pueblo.

Cuando este proceso haya terminado, cada quien sacara su propia conclusión, imaginamos que la jueza Mudski seguirá con su cometido de justificar lo injustificable, imaginamos el alivio de los asesinos y los corruptos al leer esto y el premio a los obsecuentes.

Lo que hemos determinado con la familia, es que ya no queremos ser parte de este agravio, no queremos poner tanto empeño y brindar información a quien la usa para favorecer a los sospechados. Llegamos al punto de tener TOTAL DESCONFIANZA DEL PROCEDER DE LA JUSTICIA Y DE QUIENES LA INTEGRAN EN PUESTOS CLAVES.

Sin embargo, no todo está perdido, nos vamos con la convicción de haber dejado todo en la cancha, lo dimos todo, el mundo se enteró del crimen de Lujan y de las injusticias de Salta.

El nombre de Lujan y de su amiga Yanina, como así también sus vidas, hoy están en lo alto, no serán empañados por el mal obrar de algunos. Nos vamos con la esperanza de haber dejado un precedente; NO NOS SOMETIMOS AL DIRECCIONAMIENTO DE UN GOBIERNO Y UNA JUSTICIA CORRUPTA.

A las personas que nos acompañan, les decimos que no estamos bajando los brazos, solamente estamos tomando distancia de la corrupción. No esperamos más justicia de estos funcionarios deshonestos y obsecuentes, y estamos preparados, para que después de este comunicado sin precedentes, usen el poder de tener la última palabra, para desprestigiar nuestra causa, nuestra familia y todos los profesionales que nos acompañan, ya nada nos sorprendería.

Tenemos la tranquilidad de poder probar y mostrar todo lo que decimos, ya que todo se encuentra en el expediente o porque, simplemente lo que dijeron que se hizo, no existe.

Desgraciadamente parece ser qué hay un cierto acostumbramiento de la sociedad a los atropellos, o quizás sea que como argentinos, ya muy pocas injusticias nos llaman la atención; los hechos de corrupción son moneda corriente y estamos un poco anestesiados o nos lamentamos por los femicidios cuando ya es demasiado tarde.

Nadie nos devolverá la vida de Lujan y Yanina. Tampoco con este sistema corrupto, se podrán evitar las próximas muertes. Hemos hecho lo indecible para colaborar pero nos ataron de brazos.

Es hora de hacer el duelo por nuestra Luji querida, ya suficientes fuerzas nos dio para llegar hasta aquí, 8 años es demasiado tiempo para pelear contra la corrupción con el corazón hecho pedazos. Ya nosotros demostramos la verdad, ese fue nuestro aporte a la causa y a la sociedad. Lo que la justicia decida hacer, quedará en la conciencia de cada uno de ellos.

Descansen Luji y Yanina, es hora ya.

Nuestro agradecimiento a toda la gente que nos acompaña, al Dr Pedro Arancibia, al Licenciado Carlos Parraga, dos profesionales que honran el deber y la justicia , al Dr Humberto Vazquez por el constante apoyo, a todos los profesiones de Estados Unidos, y a todos los medios que apostaron por la verdad. Gracias.